

NOTA ACERCA DE ALGUNAS ESPADAS DEL BRONCE FINAL
EN LA PENINSULA IBERICA

R- 3791

INTRODUCCIÓN

comparación con otras regiones
Europa Occidental, la Península
no posee gran número de espadas
Bronce Final, aunque las que merecen
objeto de discusión y estudio en
estas ocasiones. Es importante, sin
embargo, que piezas frecuentemente citadas
en la bibliografía, sean detallada-
mente revisadas, y puesto que se acumulan
descubrimientos y se amplían
definiciones y descripciones, es también
conocidos requiera, a veces,
una nueva valoración. El motivo
de esta nota ha sido el descubrimiento de
una espada del Bronce Final en
Almería, provincia de Córdoba, y otros
datos hallazgo para facilitar el
examen de dos de las más bellas
espadas de bronce de la Alta
Iberia (Aragón (Zaragoza) y la de Talavera
de la Ribera).

En la espada de Castiblanco de
Almería, una de las más bellas de
esta época, se han encontrado
algunos más recientes de bronce
(1965), Sarrailh (1965) y
García (1956). No obstante, las
espadas de Almería y Zaragoza
merecen especial atención desde
la vista de las espadas de
material del bronce final de

de la Península Ibérica (Briand, 1965,
Boujean (1967), Guillemet, 1973).

Las espadas

Castiblanco, Córdoba (Museo Británico,
Inventario n.º 76742) (fig. 1, n.º 1).
Hasta ahora inédita, la espada de Casti-
blanco, con empunholadura de espiga,
fue adquirida por A. W. Franks en julio de 1876.
Falta un trazo de la hoja y hay evidentes
señales de que fue serrada en la antigüe-
dad, pues tanto parte de la hoja como las
espigas de la sierra se han corroído li-
geramente. Su estado de conservación es
bueno.

HARRISON, Richard J.

NOTA ACERCA DE ALGUNAS ESPADAS DEL
BRONCE FINAL EN LA PENINSULA IBERICA

Longitud: 11,5 cm.
Anchura: 1,5 cm.
Espiga: longitud, 11,5 cm.; espesor
máximo, 1 cm.; espesor mínimo, 0,55 cm.

La empunholadura es de bronce, formada
de sección irregular, modelada primero
para luego ser tallada en el
bronce. El mango es de bronce
continuo, con un ancho y bajo
servicio central. El
de hombres cuadrados (3,2 cm.)
grosor por 0,25 cm. de anchura
tallado y cuidadosamente

AMPURIAS. (Barcelona)

T. 36, 1974, págs. 225-233.



NOTA ACERCA DE ALGUNAS ESPADAS DEL BRONCE FINAL EN LA PENINSULA IBÉRICA

INTRODUCCIÓN

En comparación con otras regiones de la Europa Occidental, la Península Ibérica no posee gran número de espadas del Bronce Final, aunque las que tiene han sido objeto de discusión y estudio en numerosas ocasiones. Es importante, sin embargo, que piezas frecuentemente citadas en la bibliografía, sean detalladas con precisión, y puesto que se acumulan nuevos descubrimientos y se emplean nuevas definiciones y descripciones, ejemplares bien conocidos requieren, a menudo, una nueva valoración. El motivo de esta nota ha sido el descubrimiento de una nueva espada del Bronce Final en Carcabuey, provincia de Córdoba, y aprovechamos este hallazgo para realizar un detenido examen de dos de las más bellas espadas españolas de bronce: la de Alhama de Aragón (Zaragoza) y la de Tabernas (Almería).

Sólo la espada de Carcabuey es inédita, pues las otras dos han figurado en los estudios más extensos de Almagro (1940 y 1966), Savory (1948, 1949 y 1968) y Hencken (1956). No obstante, las conocidas espadas de Alhama de Aragón y Tabernas merecen también detallada atención a la vista de las síntesis recientes sobre materiales del Bronce Final fuera

de la Península Ibérica (Briard, 1965; Burgess, 1969; Guilaine, 1972).

LAS ESPADAS

Carcabuey, Córdoba (Museo Británico. Inventario n.º 76.7-6.2) (fig. 1, n.º 1). — Hasta ahora inédita, la espada de Carcabuey, con empuñadura de espiga, fue adquirida por A. W. Franks en julio de 1876. Falta un trozo de la hoja y hay evidentes señales de que fue serrada en la antigüedad, pues tanto parte de la hoja como las marcas de la sierra se han corroído ligeramente. Su estado de conservación es bueno, con una pátina oscura y lisa en toda la superficie. Sus dimensiones son las siguientes:

Longitud: 52 cm.

Anchura: 3,4 cm.

Espiga: longitud, 11,6 cm.; espesor máximo, 1 cm.; espesor mínimo, 0,55 cm.

La empuñadura es un vástago sencillo de sección irregular, martilleado primero para lograr la forma y después toscamente pulido. Éste se prolonga algunos centímetros en la hoja para aplanarse en el ancho y bajo nervio central. Un *ricasso* de hombros cuadrados (3,2 cm. de longitud por 0,25 cm. de anchura) fue martilleado y cuidadosamente trabajado, or-

namentándose con un dibujo sencillo de espina de pescado ligeramente taladrado en el canto. Todos estos detalles aparecen en la figura 1.

La hoja tiene sección ovalada, y sus lados son paralelos, ensanchándose ligeramente hacia la punta. Dos líneas incisas irregulares y desiguales corren a lo largo de la hoja. Los dos lados tienen un agudo filo y toda la superficie ha sido cuidadosamente tallada. Todos éstos parecen detalles originales, ya que presentan la misma pátina.

No hay ninguna otra espada con empuñadura en espiga en la Península Ibérica, y aun en el este de Francia, donde tales piezas están bien representadas, son escasos los ejemplares similares. La espada de Carcabuey tiene semejanzas con el tipo de Monza (Gaucher y Mohen, 1972: 3/321), si bien carece de remaches. Los rasgos comunes incluyen las proporciones generales de la hoja, el empleo de un vástago como empuñadura y la sección ovalada.

Espadas como la de Monza son raras en Francia (Bonnamour, 1966, enumera sólo doce ejemplares en todo el país) y tienen estrechas relaciones con las espadas del tipo Rixheim. Ambos se distribuyen de forma semejante al oeste de los Alpes. No obstante, el ejemplar de Carcabuey tiene varios rasgos distintos, tratándose probablemente de una pieza local derivada de los tipos de Monza. Los hombros cuidadosamente cuadrados y la delicada artesanía del *ricasso* son variantes que no se encuentran en la mayoría de las espadas con espiga.

Kraft (1927) discutió la situación cronológica y la fecha general de las espadas

con espiga del inicio del Bronce Final (c. 1250-1150/1100 a. de J. C.). Si tenemos en cuenta las avanzadas características de la espada de Carcabuey se podría sugerir una fecha absoluta alrededor de 1.200 a. de J. C. para su fabricación en España.

Alhama de Aragón, Zaragoza (Museo Cerralbo, Madrid. Inventario n.º 3562) (figura 1, n.º 2). — La espada pistiliforme y su vaina, de Alhama de Aragón, han sido varias veces representadas en las obras de Almagro, pero siempre con dibujos excesivamente reducidos que impiden apreciar los importantes detalles de la empuñadura. Es el único conjunto de espada y vaina del Bronce Final de la Península y las circunstancias del descubrimiento parecen semejantes¹ a las de la Llacuna (Harrison, Martí-Jusmet y Giró, 1974), y a las del depósito del Cabezo de Araya (Cáceres), con materiales de la fase «Lengua de carpa».

La espada presenta una fractura antigua en mitad de la hoja, que ha sido toscamente reparada en época reciente.² También hay un agujero que taladra el centro de la hoja y una de las caras de la vaina, pero que no se superponen. Savory (1968, pág. 225) declaró que se trataba de una importación de Inglaterra o del oeste de Francia y la fechó a mediados o fines del siglo X a. de J. C.

Sin embargo con la reciente publicación de catálogos de espadas del sudoeste de Alemania y Suiza (Schauer, 1971), Italia (Peroni, 1970), Irlanda (Eogan, 1965), Francia (Gaucher y Mohen, 1972) y la obra magistral de Briard (1965), podemos establecer su origen aún con más

1. Según Mata Carriazo (1947, pág. 808) «...en la hendidura de una roca, cerca de Alhama de Aragón, parece que se halló la hermosa espada que guarda el Museo Cerralbo...»

2. Por claridad no ha sido indicado en la figura 2.

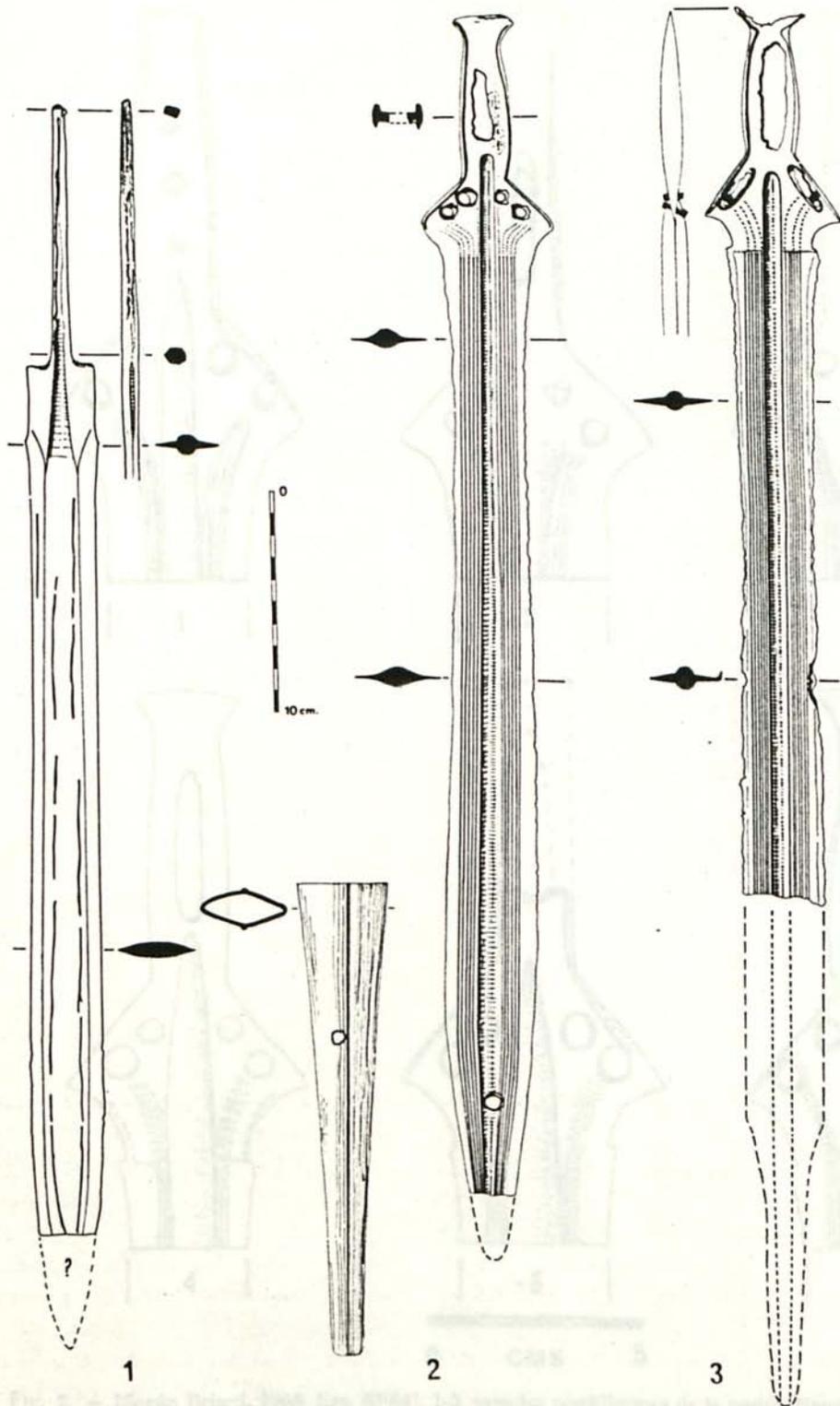


Fig. 1. — 1, espada de Carcabuey, Córdoba; 2, espada de Alhama de Aragón, Zaragoza, con su vaina; 3, espada de Tabernas, Almería.

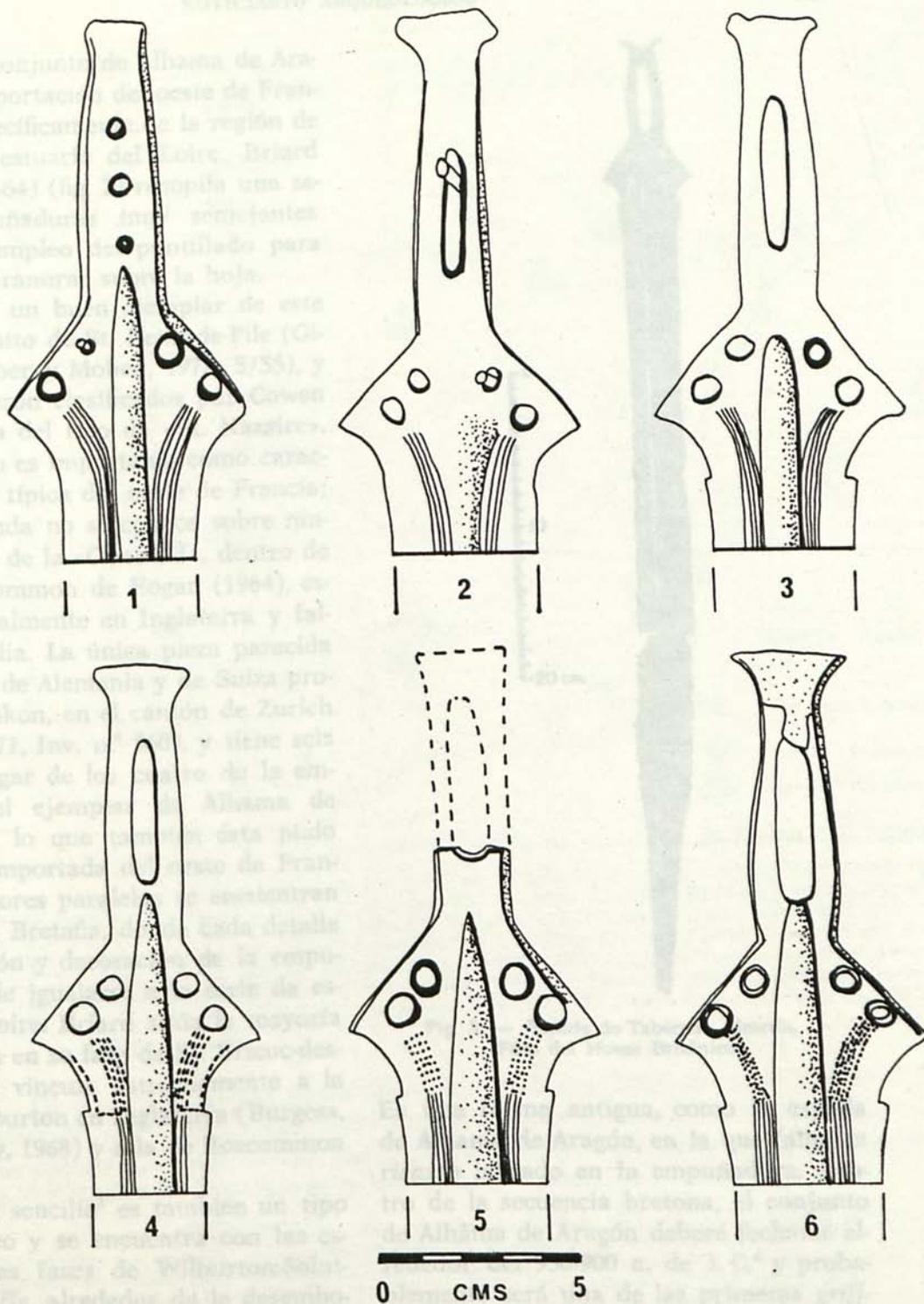


Fig. 2. — [Según Briard, 1965, figs. 63-64]. 1-3, espadas pistiliiformes de la región Nantaise con un *ricasso* débil; 4-6, espadas de la región Nantaise con un *ricasso* fuerte; tipo de *Saint-Nazaire*. 1, Bassin de Penhoët, St. Nazaire, L-A; 2, Montoir, L-A; 3, Loire en Nantes, L-A; 4, La Chesine, Nantes, L-A; 5, Nantes, L-A; 6, Montoir, L-A.

precisión. El conjunto de Alhama de Aragón es una importación del oeste de Francia y más específicamente de la región de Nantes y el estuario del Loire. Briard (1965, figs. 63-64) (fig. 2) recopila una serie de empuñaduras muy semejantes hasta en el empleo del puntillado para continuar las ranuras sobre la hoja.

Se conoce un buen ejemplar de este tipo del depósito de St. Denis-de-Pile (Gironde) (Gaucher y Mohen, 1972, 5/55), y otros que fueron clasificados por Cowen en 1956 como del tipo de «St. Nazaire». La decoración es importante como característica muy típica del oeste de Francia; pero en Irlanda no se conoce sobre ningún ejemplar de la «Clase III», dentro de la fase Roscommon de Eogan (1964), escaseando igualmente en Inglaterra y faltando en Italia. La única pieza parecida del sudoeste de Alemania y de Suiza procede de Dietikon, en el cantón de Zurich (Schauer, 1971, Inv. n.º 560), y tiene seis clavos en lugar de los cuatro de la empuñadura del ejemplar de Alhama de Aragón, por lo que también ésta pudo haber sido importada del oeste de Francia. Los mejores paralelos se encuentran en el sur de Bretaña, donde cada detalle de fabricación y decoración de la empuñadura puede igualarse a la serie de espadas del Loire. Briard sitúa la mayoría de las piezas en su fase de St. Briuc-des-Iffs, que se vincula estrechamente a la fase de Wilburton en Inglaterra (Burgess, 1969; Savory, 1968) y a la de Roscommon en Irlanda.

La vaina sencilla³ es también un tipo característico y se encuentra con las espadas de las fases de Wilburton-Saint-Briuc-des-Iffs, alrededor de la desembocadura del Loire (Briard, 1965, fig. 58).

3. Los «Tongue-Chapes» de Eogan y Burgess.

4. Almagro (1940) lo fechó hacia 800-700 a. de J. C.

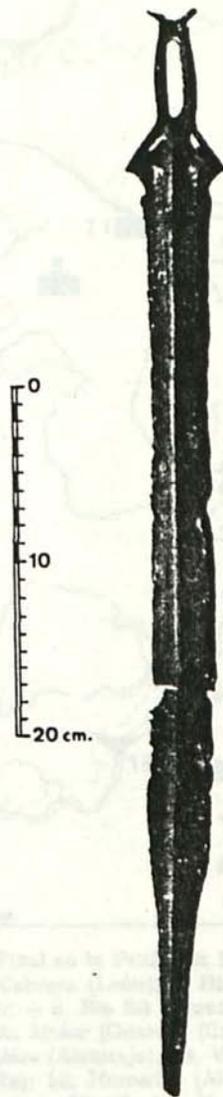


Fig. 3. — Espada de Tabernas, Almería.
(Foto del Museo Británico.)

Es una forma antigua, como la espada de Alhama de Aragón, en la que falta un *ricasso* labrado en la empuñadura. Dentro de la secuencia bretona, el conjunto de Alhama de Aragón deberá fecharse alrededor del 950-900 a. de J. C.⁴ y probablemente será una de las primeras *griffzungschwerter* que llegaron a España.

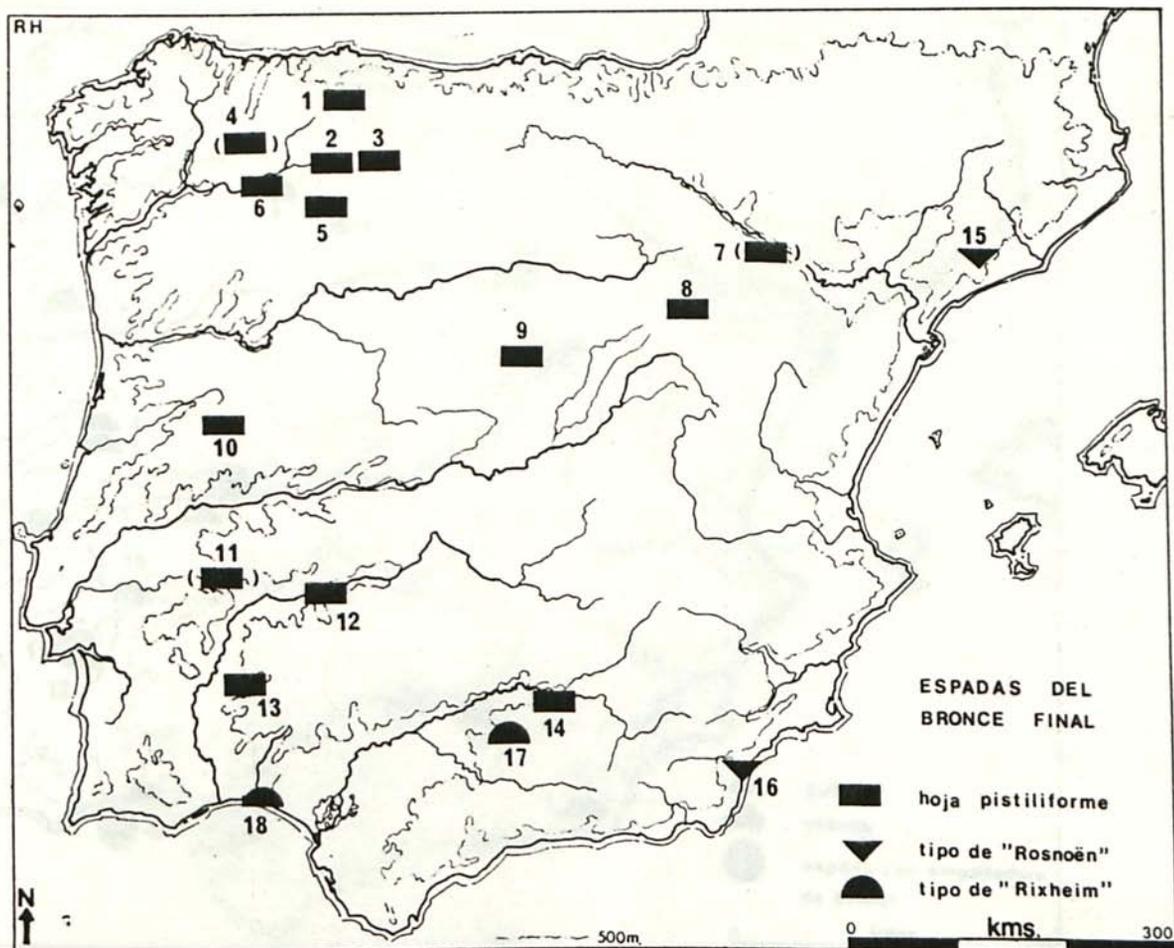


Fig. 4. — Mapa de distribución de las espadas del Bronce Final en la Península Ibérica (según Savory, 1949, con nuevos descubrimientos): + 1, Sobrefoz (Asturias); 2, La Cabrera (León); 3, Río Esla (León); 4, Bierzo (León) (Leite de Vasconcellos, 1934; MacWhite, 1951: 96); 5, León; + 6, Río Sil (Orense) (*Inventaria E. 3 [1]*; 7, Zaragoza); 8, Alhama de Aragón (Zaragoza); 9, Segovia; 10, Vila Maior (Guarda) (Castro Nunes y Vasco Rodrigues, 1957); 11, Alemtejo; + 12, Montijo (Extremadura); 13, Safára (Alemtejo); 14, Vado de Mengibar (Jaén); 15, La Llacuna (Barcelona) (Harrison, Martí Jusmet y Giró, 1974); 16, Herrerías (Almería) (Almagro Gorbea, 1972: fig. 50-7); 17, Carcabuey (Córdoba) (inédito, Museo Británico); 18, Huelva (*Inventaria E. 1. 39 [11], 51; 53.*)^s
+ Indica un depósito.

De las otras espadas pistiliformes importadas de la Península Ibérica existe únicamente la pieza de Vila Maior (Sabugal, Guarda) (Castro Nunes y Vasco Ro-

drigues, 1957) del siglo X a. de J. C., que tiene buenos paralelos en Inglaterra y en cuya empuñadura falta la decoración de puntos.

5. a) La espada de Herrerías, Almería (Almagro Gorbea, 1972, fig. 50-7) nunca ha sido bien reproducida. Parece semejante al tipo Rosnoën, ya citado en un reciente trabajo sobre la espada de La Llacuna. b) Las espadas con empuñaduras clavadas sencillamente, del tipo Monza-Rixheim del depósito de Huelva, están bien ilustradas en *Inventaria*, (E.1.39 [11], 51; 53). Tienen la hoja en lengua de carpa muy desarrollada. c) Espada n.º 4 (acorchetada) Almagro (1940) y Savory (1949) citan una espada pistiliforme de la «Provincia de León». Pero Leite de Vasconcellos (1934) y MacWhite (1951) mencionan una espada similar en el «Bierzo, León». No hemos podido ver ninguno de los dos ejemplares mencionados, por lo que no estamos seguros de si se trata de dos espadas diferentes o, por el contrario, de una sola.

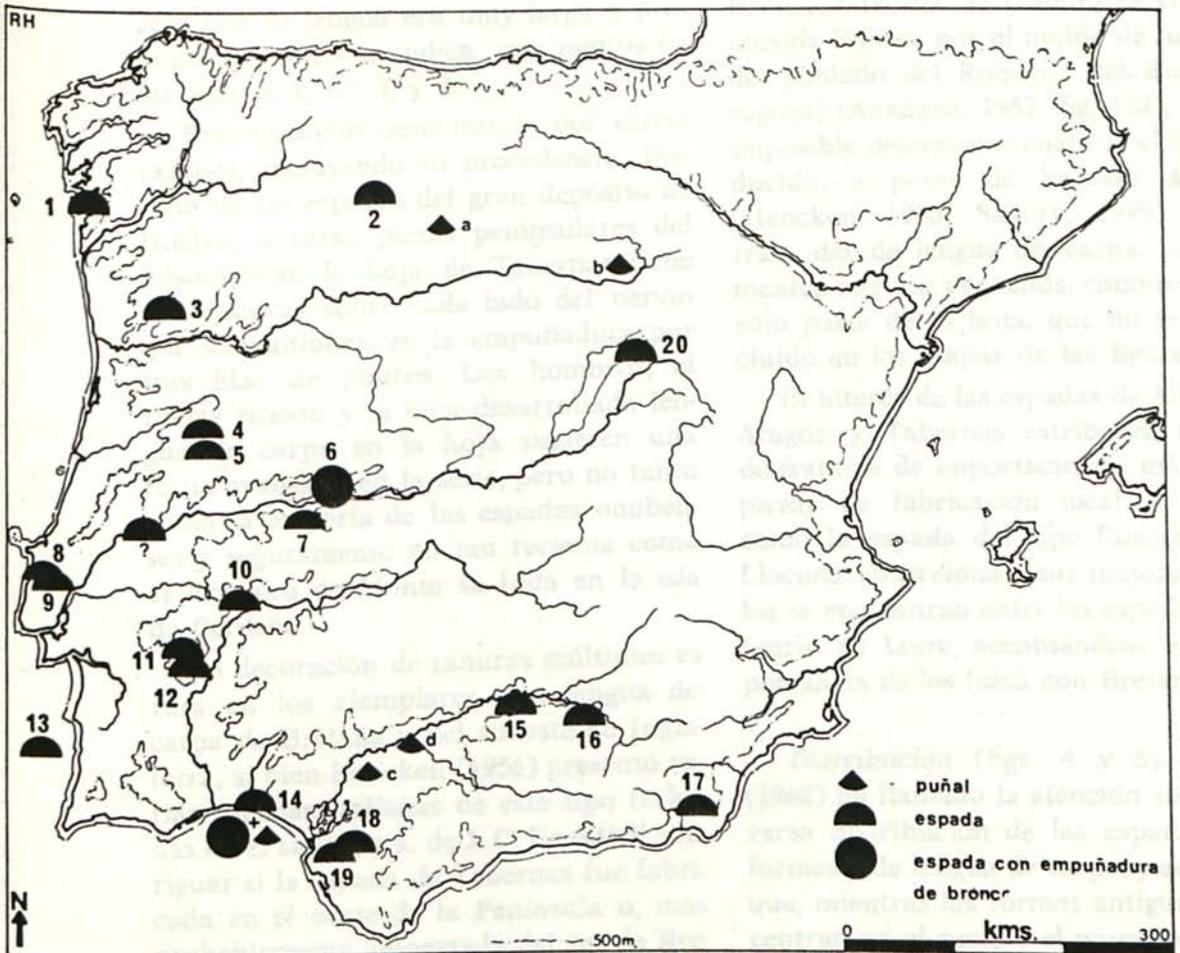


Fig. 5. — Mapa de distribución de las armas en «lengua de carpa» del Bronce Final en la Península Ibérica (según Savory, 1949, con nuevos descubrimientos): *Espadas*: + 1, Hío (Pontevedra) (*Inventaria E.9.4 [2]*); 2, Peña Amaya (Palencia); 3, Val de Taméga (Traz-os-Montes); 4 Teixoso (Covilhã, Beira); + 5, Ervedal (Beira Baixa); 6, Alcornétar (Cáceres); + 7, Cabozo de Araya (Navas del Madrono, Cáceres) (*Inventaria E.4.3. [2]*); 8, Columbeira (Extremadura); + 9, Fieis de Deus, Bombarral (Extremadura); 10, Elvas (Alemtejo); 11, Alemtejo, cerca de Évora; 12, Alemtejo, cerca de Évora; 13, «¿Alemtejo?»; + 14, Huelva; 15, Marmolejo (Córdoba); 16, Baeza (Andalucía); 17, Tabernas (Almería); 18, Bornos (Cádiz) (Esteve Guerrero, 1969:117, y fig. 4); 19, Las Alcobainas (Cádiz) (Esteve Guerrero, 1969:117); 20, Sigüenza (Guadalajara). *Puñales*: a, Paredes de Nava (Palencia); b, Ocenilla (Soria); c, Carmona (Sevilla); d, Palma del Río (Córdoba). Puñal o espada: + ? Mação (Beira Baixa).⁶
+ Indica un depósito.

Tabernas, Almería (Museo Británico. Inventario n.º 76.7-6.1) (figs. 1, n.º 3, y 3). — La espada rota del tipo de «lengua de carpa» de Tabernas (Almería) fue adquirida

para el Museo Británico por A. W. Franks en 1876. Ambos fragmentos fueron publicados por Almagro (1940, lám. VI/9), pero el inferior ha sido extraviado. Pa-

6. Varias de las llamadas espadas de «lengua de carpa» en la lista de Savory (1949) han sido omitidas por las razones que se exponen a continuación. *Roquízal del Rullo*, Zaragoza: molde de fundición de arenisca para una espada de tipo Atlántico; no se conoce el tipo exacto. *Bétera*, Sagunto (Valencia): puñal etrusco. *Herreñas*, Almería: espada rota, tipo de Rosnoën. *Óbidos*, Extremadura (Portugal) (en el mapa de Almagro 1940, fig. 26): espada con empuñadura en «V» con supuesta procedencia de Óbidos; probablemente se trata de la misma que Savory sitúa en Columbeira.

rece que la lengua era muy larga y pronunciada, como se indica con puntos en las figuras 1, n.º 3, y 3.

Este ejemplar tiene interés por varias razones, incluyendo su procedencia. Distinta de las espadas del gran depósito de Huelva, u otras piezas peninsulares del mismo tipo, la hoja de Tabernas tiene seis ranuras sobre cada lado del nervio que se continúan en la empuñadura por tres filas de puntos. Los hombros, el fuerte *ricasso* y la bien desarrollada lengua de carpa en la hoja sugieren una fecha avanzada en la serie, pero no tanto como la mayoría de las espadas onubenses y seguramente no tan reciente como el depósito de Monte sa Idda en la isla de Cerdeña.⁷

La decoración de ranuras múltiples es rara en los ejemplares con lengua de carpa de Bretaña y del sudeste de Inglaterra, si bien Hencken (1956) presentó varias espadas italianas de este tipo fechadas en el siglo VII a. de J. C. Es difícil averiguar si la espada de Tabernas fue fabricada en el oeste de la Península o, más probablemente, importada del sur de Bretaña en el siglo VII a. de J. C. La decoración, poco usual y relacionada con los gustos decorativos del sur de Bretaña a fines de los siglos X-IX a. de J. C., apunta hacia una fuerte influencia bretona. Cowen (1954) ha argüido de forma manifiesta que las espadas de lengua de carpa tienen su origen en el oeste de Francia y derivan del tipo de St. Nazaire.⁸ No debe sorprendernos el hecho de que características más antiguas aparezcan ocasionalmente en tipos más tardíos.

La producción local de espadas del

Bronce Atlántico se demuestra en la Península Ibérica por el molde de fundición del poblado del Roquizal del Rullo (Zaragoza) (Almagro, 1952, fig. 152), pero es imposible determinar cuál fue el tipo producido, a pesar de haberse afirmado (Hencken, 1956; Savory, 1949) que se trata del de lengua de carpa. Los fragmentos son tan pequeños, comprendiendo sólo parte de la hoja, que no se han incluido en los mapas de las figuras 4 y 5.

El interés de las espadas de Alhama de Aragón y Tabernas estriba en el hecho de tratarse de importaciones, más que de piezas de fabricación local, y en que, como la espada del tipo Rosnoën de la Llacuna (Barcelona), sus mejores paralelos se encuentran entre las espadas del estuario de Loire, acentuándose así la importancia de los lazos con Bretaña.

Distribución (figs. 4 y 5).—Savory (1968) ha llamado la atención sobre la diversa distribución de las espadas pistiliformes y de lengua de carpa, y es evidente que, mientras las formas antiguas se concentran en el oeste y el noroeste, las más tardías predominan en el suroeste. Hay una similitud muy sugestiva entre la distribución de los «tipos tartésicos» (Savory, 1968, fig. 83) y las espadas de lengua de carpa, indicadora de que desde el siglo VIII a. de J. C. —si no antes— el mundo tartésico tuvo contactos estrechos con los centros productores del bronce atlántico. Es curioso que, en tanto las espadas de lengua de carpa se encuentran en el sudoeste, las hachas que las acompañan se limitan estrictamente al noroeste. Pero hasta que la prehistoria del

7. Sin duda después del 700 a. de J. C. y probablemente pueda fecharse hacia 630-600 a. de J. C. Fueron publicadas por M. Guido en 1963 (figs. 45-6, 51-2). También véase Hencken (1956), para una discusión sobre las fechas, dentro del siglo VII a. de J. C., de las espadas con «lengua de carpa» en Italia.

8. Complejo de las espadas pistiliformes.

sudoeste no sea más conocida y se excaven sistemáticamente un mínimo de poblados del Bronce Final en Galicia y el

norte de Portugal, nuestro conocimiento del problema no quedará aclarado.—
RICHARD J. HARRISON.⁹

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. (1940), *El hallazgo de la Ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, en *Ampurias*, II, págs. 85-143.
- ALMAGRO BASCH, M. (1952), *La España de las invasiones célticas*, en *Historia de España* (dirigida por R. MENÉNDEZ PIDAL), I, Madrid.
- ALMAGRO BASCH, M. (1966), *Las estelas decoradas del Suroeste Peninsular*, Madrid.
- ALMAGRO BASCH, M. (desde 1958), *Inventaria Archaeologica*, fascículos E. 1, 3, 4 y 9, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1972), *La espada de Guadaluajara y sus paralelos peninsulares*, en *Trabajos de Prehistoria*, XXIX, págs. 55-82.
- BONNAMOUR, L. (1966), *Les Épées de Rixheim-Monza et leur répartition en France*, en *Revue Archéologique de l'Est et de Centre-l'Est*, XVII, págs. 7-27.
- BRIARD, J. (1965), *Les dépôts Bretons de l'Age du Bronze Atlantique*, Rennes.
- BURGESS, C. B. (1969), *The Later Bronze Age in the British Isles and North-Western France*, en *Archaeological Journal*, CXXV, págs. 1-45.
- CASTRO NUNES, J. de, y VASCO RODRIGUES, A. (1957), *Dos nuevas espadas del Bronce Final en Portugal*, en *Zephyrus*, VIII, págs. 279-285.
- COWEN J. (1956), *Les origines des Épées de bronze du type à Langue de Carpe*, en *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*, Madrid, 1954, Zaragoza, págs. 639-642.
- EOGAN, G. (1964), *The Later Bronze Age in Ireland*, en *Proceedings of the Prehistoric Society*, XXX, págs. 268-351.
- EOGAN, G. (1965), *Catalogue of Irish Bronze Swords*, Dublin.
- ESTEVE GUERRERO, M. (1969), *Asta Regia: Una ciudad tartésica*, en *Tartessos. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, págs. 111-119.
- GAUCHER, G., y MOHEN, J.-P. (1972), *Typologie des Objets de l'Age du Bronze en France*. Fascicule I. *Épées*, París (con buena bibliografía).
- GUIDO, M. (1963). *Sardinia*, Londres.
- GUILAINE, J. (1972). *L'Age du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège*, en *Mémoires de la Société Préhistorique Française*, IX, París.
- HARRISON, R. J.; MARTÍ JUSMET, F., y GIRÓ, P. (1974), *Faïence Beads and Atlantic Bronzes in Catalonia*, en *Madrid Mitteilungen*, XV, págs. 95-107.
- HENCKEN, H. O'N. (1956), *Carp's Tongue Swords in Spain, France and Italy*, en *Zephyrus*, VII, págs. 125-178.
- KRAFT, G. (1927). *Die Stellung der Schweiz innerhalb der bronzezeitlichen Kulturgruppen Mitteleuropas*, en *Anzeiger für schweizerische Altertumskunde N. F.*, XXIX, pág. 137.
- LEITE DE VASCONCELLOS, J. (1934), *Amostras de Seção Hespânica do Museo Etnológico de Belem (Portugal)*, en *Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos: Homenaje a Mérida (1934)*, I, Madrid, páginas 49-53.
- MACWHITE, E. (1951), *Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Ibérica en la Edad del Bronce*, Madrid.
- MATA GARRIAZO J. de (1947), *La Edad del Bronce*, en *Historia de España* (dirigida por R. MENÉNDEZ PIDAL), I, Madrid.
- PERONI, V. B. (1970), *Die Schwerter in Italien: Le Spade nell'Italia Continentale*, en *Prähistorische Bronzefunde*, IV, 1.
- SAVORY, H. N. (1948), *The «Sword-Bearers»: a Reinterpretation*, en *Proceedings of the Prehistoric Society*, XIV, págs. 155-176.
- SAVORY, H. N. (1949), *The Atlantic Bronze Age in South West Europe*, en *Proceedings of the Prehistoric Society*, XV, págs. 128-155.
- SAVORY, H. N. (1968), *Spain and Portugal*, Londres.
- SCHAUER, P. (1971). *Die Schwerter in Süddeutschland, Österreich und der Schweiz I*, en *Prähistorische Bronzefunde*, IV, i.

9. Mi agradecimiento a la directora del Museo Cerralbo, doña Consuelo Sanz Pastor Fernández de Piérola, por concederme el acceso a la espada de Alhama de Aragón; a los Comisarios del Museo Británico por su apoyo, y sobre todo al Conservador del Department of Prehistoric and Romano-British Antiquities, el doctor Ian Longworth, quien me ha proporcionado toda clase de facilidades para el estudio de las espadas de Carcabuey y Tabernas; así como a doña Gloria Moreno López, del Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza, por la acertada traducción castellana del original inglés.